

El presente volumen es la obra póstuma de la doctora Almudena Mejías Alonso, Catedrática de Literatura Hispanoamericana de la Universidad Complutense de Madrid. Nuestra querida compañera había entregado el original del libro y recibido los informes favorables de evaluación algunos meses antes de su fallecimiento, que tuvo lugar el 19 de marzo de 2023. Con la debida autorización de su marido, el doctor José Javier Etayo Gordejuela, el Consejo Científico de la colección prosiguió con las fases preceptivas encaminadas a la publicación, contando con la valiosa asistencia de la doctora Rocío Oviedo Pérez de Tudela y el doctor Jesús Cano Reyes, docentes de Literatura Hispanoamericana de la Universidad Complutense, que accedieron con toda generosidad a realizar la revisión final de la obra.

El director de la Colección Estudios Literarios, el doctor Jesús Ponce Cárdenas, en nombre del Comité Científico, desea constatar asimismo el reconocimiento unánime de todos los estudiosos que lo componen, ya que ha sido un honor y un privilegio apoyar la publicación de un volumen excelente, que honra la memoria de una brillante investigadora, una gran docente y una añorada compañera.

1. Introducción

1.1. Juan Zorrilla de San Martín en su tiempo

Poeta, periodista, diplomático y figura de gran relieve nacional dentro y fuera de las fronteras de su país, Juan Zorrilla de San Martín nació en Montevideo, el 28 de diciembre de 1855, hijo de Juan Manuel Zorrilla de San Martín, oriundo del Valle de Soba (Cantabria)¹ y de la criolla Alejandrina del Pozo, que murió cuando el poeta apenas tenía dos años de edad. Después de la muerte de la madre, la familia se traslada a Argentina.

Sus primeros estudios los realiza en Santa Fe, en el colegio de los padres jesuitas. El 18 de agosto de 1872 en la Academia de Literatura de Santa Fe, lee un trabajo «Sobre el periodismo», que es quizá el más antiguo². Más tarde, en *La Unión Nacional* de Santa Fe, se publicaría la leyenda histórica *Ituzaingó*. (*Leyenda histórica*)³, poema en octavas reales que compuso a los

¹ El poeta siempre se enorgulleció de su ascendencia cántabra. Especial ilusión le hizo en 1929 recibir, de manos del Ministro Plenipotenciario de España en Uruguay el escudo de armas, en piedra, procedente del castillo del valle de Soba, expresamente adquirido por el rey Alfonso XIII, como regalo al escritor. El escudo presenta el lema tan querido por él: *Velar se debe la vida de tal suerte, que viva quede en la muerte*.

² Aparecerá, junto con otros trabajos, en el volumen *Trabajos literarios de la Academia de Literatura del Colegio de la Inmaculada Concepción de Santa Fe*, Buenos Aires: Librería de Mayo, 1881.

³ *La Unión Nacional*, Santa Fe, julio de 1873. Fue reproducido en *La Democracia*, de Montevideo, el 27 de julio del mismo año. Ver Roberto Ibáñez, *Originales y documentos de Juan Zorrilla de San Martín*, Montevideo: Instituto Nacional de Investigaciones y Archivos Literarios, 1955: 57.

diecisiete años. También es de esta época un estudio teórico sobre el género narrativo.

En 1874, terminado el bachillerato, regresa a Montevideo donde da a conocer algunos poemas en el diario *El Siglo*. Y marcha a Chile para empezar su carrera universitaria. Quiere ser abogado y se inscribe en la Facultad de Derecho de la Universidad de Santiago de Chile, donde se relaciona con grupos de jóvenes intelectuales, participando en reuniones literarias donde lee sus poemas. Inicia su obra entre los años 1874 y 1877 publicando regularmente versos y leyendas, además de textos teóricos sobre cuestiones del lenguaje, en la revista *La Estrella de Chile*⁴, en cuya dirección colaborará. El año 1876 concluye el drama en verso *Tabaré*. Y aunque sus amigos quieren que lo lleve a la escena, Zorrilla se niega y condenará al olvido el manuscrito de esta obra teatral⁵.

Su primera colección de poemas verá la luz en Santiago, en 1877, editada por la Imprenta La Estrella de Chile y prologada por Rafael B. Gumucio. Es el libro *Notas de un Himno. Poesías líricas*, donde incluye alguna de las ya aparecidas en la revista chilena. Además, ese mismo año se licenció en Leyes y Ciencias Políticas, y al año siguiente, se trasladó a Montevideo para ocupar el cargo de juez de paz. El 19 de agosto de ese mismo año se casa con Elvira Blanco Sienna⁶. En otro orden de cosas, Zorrilla, que a lo largo de su vida siempre se mantendrá fiel a sus profundamente arraigadas creencias religiosas⁷, se compromete en un movimiento católico, cuya finalidad última era conseguir la creación de la Archidiócesis de Montevideo⁸.

⁴ La revista fue el órgano del Partido Conservador y uno de sus fines fue la defensa de la religión católica; tuvo una periodicidad semanal y una vida de más de diez años. De entre los textos publicados por Zorrilla habría que destacar la leyenda en prosa «El Ángel del Guabiyú», (VII, n.º 352 (5 de julio de 1874): 623-627) y el poema «El árbol malo (Leyenda indiana)», (VII, n.º 359 (21 de agosto de 1874): 736-739). Algunos de sus poemas los firma con el pseudónimo Julio M. Montero. En «El árbol malo», cuyo texto se reproduce en el «Apéndice» de esta edición, podemos encontrar un anticipo de lo que será, más adelante, el poema *Tabaré*.

⁵ Hasta el punto de haber dejado que se perdieran las hojas manuscritas correspondientes al Acto I. Ver Ibáñez, *Originales y documentos*, 20-21.

⁶ Al final de la «Dedicatoria» de *Tabaré* leemos: «por eso te lo ofrezco en una fecha que nos es querida». Está fechado a 19 de agosto de 1886, en su octavo aniversario de bodas, y poco antes de la muerte de Elvira.

⁷ En la dedicatoria «A mi padre», del poemario *Notas de un himno*, podemos leer: «A él que me dio el ser, y más que el ser, mis creencias cristianas; a él que protegió mis primeros pasos en el camino de la vida, dedico los primeros que doy en el escabroso de las letras, y estas primicias del alma, que deposito en el altar de mi fe; pobre corona de cariño y gratitud que ciñe a sus venerables canas».

⁸ Montevideo constituía un Vicariato Apostólico desde 1832. El 13 de julio de 1878 fue creada la Diócesis de Montevideo, para todo el territorio uruguayo y dependiendo directamen-

De este año data la aparición del diario católico *El Bien Público*, cuyo primer número está en la calle el 1 de noviembre. Fundado y dirigido por el propio Zorrilla, ya antes de esa fecha había anunciado la publicación a través de un folleto, titulado igualmente *El Bien Público*, y una charla en el Club Católico de Montevideo donde explica los principios que guiarán el diario y sus características. De clara inclinación católica, Zorrilla asegura:

... la idea católica responde nuestro llamado [...] recojo de manos de los buenos la bandera del catolicismo, la que siempre amé con la ternura con que se ama un recuerdo de la infancia y con la varonil entereza con que se adora la esperanza del porvenir de gloria [...] siempre he tendido a definir mi credo de modo de no dar lugar a dudas ni admitir conciliaciones imposibles en el mundo inmutable de los principios.

Durante sus casi cien años de vida será el representante de los valores católicos uruguayos y tribuna desde la que analizar la política del país, lo que le acarreará a veces no pocos problemas⁹. También en sus páginas se publicarían el 26 de octubre de 1883 algunas estrofas, luego modificadas, de lo que sería la introducción de *Tabaré*, con el título «Boceto de un poema uruguayo».

El año 1879, a través de *La Leyenda Patria*, Zorrilla se consagra como poeta¹⁰. El poema lo da a conocer durante la inauguración del Monumento a la Declaración de la Independencia, con una acogida excelente por parte del público asistente al acto. Dos días después aparecerá publicada en *El Bien Público* esta primera versión del poema¹¹. Y, según todos sus biógrafos, parece que es a finales de este año cuando decide comenzar a escribir la que será, sin duda, su obra maestra: *Tabaré*; sin embargo esta tarea emprendida no le hará descuidar otras empresas: el año 1880 escribe el libreto para la ópera *Ofelia*,

te de la Santa Sede. El Proyecto de Ley, necesario por la unión de Iglesia y Estado, de creación del Arzobispado montevidiano y dos Diócesis sufragáneas, se aprobó el 18 de noviembre de 1896. En febrero del año siguiente Juan Zorrilla de San Martín viajó a Roma con la misión especial de obtener de la Santa Sede el beneplácito a la petición del gobierno uruguayo. El 19 de abril de 1897, mediante una bula del Papa León XIII, se nombró a Mons. Mariano Soler –antiguo compañero de estudios de Zorrilla– como Arzobispo de Montevideo y se crearon las Diócesis de Salto y Melo.

⁹ Entre otras cosas, se vio obligado a cambiar de título en varios momentos en los que aparecerá bajo los títulos *El Bien* o *Diario Católico*.

¹⁰ El poema, escrito para un concurso literario, fue sin embargo excluido por su excesiva extensión.

¹¹ El 21 de mayo de 1879. Más tarde, en 1883, la Casa A. Barreiro y Ramos editó el poema, precedido por un juicio crítico a cargo de Olegario V. Andrade.

un drama en verso, en dos actos, inspirado en el *Hamlet* de Shakespeare, que se estrenó en el teatro Solís de Montevideo el día 28 de octubre¹².

El 22 de agosto de 1885 Juan Zorrilla de San Martín es nombrado Caballero de la Orden Pontificia de San Silvestre por el Papa León XIII y el 16 de octubre la Real Academia Española de la Lengua lo designa como miembro correspondiente en el Uruguay. Sin embargo, no todo iba a ser tan positivo. Tras su enfrentamiento con el gobierno del general Santos comienza a ser perseguido; se declara un incendio en la imprenta del periódico *El Bien Público* que, además, es secuestrado judicialmente, y por ello obligado a modificar el título y Zorrilla se siente amenazado, buscando asilo político en la Legación de Brasil y emigrando, después de ser destituido de todos sus cargos, a Buenos Aires. Allí, en 1886, terminará el manuscrito del poema *Tabaré* y lo dará a conocer, primero en la Academia Literaria del Plata y posteriormente en el Teatro Nacional de Buenos Aires.

En enero de 1887 muere su mujer, después de dar a luz al sexto de sus hijos. A su regreso a Uruguay, Zorrilla retoma la dirección de *El Bien*, actividad en la que seguirá hasta 1891. En esta época es elegido diputado por Montevideo, cargo que desempeña entre 1887 y 1890, y termina de corregir los originales de *Tabaré*, con el fin de entregarlos a la Casa Barreiro y Ramos para su publicación que tendrá lugar a finales de agosto de 1888.

Por otro lado, inicia la composición del poema «Maris Stella» que no fue publicado hasta 1951¹³. En 1889 se casa en segundas nupcias con Concepción Blanco Sienna, hermana de su primera esposa. Meses antes se había estrenado en el teatro Solís de Montevideo un prelude sinfónico, del compositor Luis Samucetti, inspirado en el poema *La Leyenda Patria*.

En 1891 es designado por el presidente Julio Herrera y Obes Ministro Plenipotenciario del Uruguay en España. Zorrilla llega a España, al puerto de Cádiz, con toda su familia y, después de unos días en Sevilla, viajan hasta Madrid donde se alojarán, al principio, en el hotel Roma de la calle Caballero de Gracia, para luego residir en una casa de la calle Lagasca¹⁴, en el barrio de Salamanca y, más tarde, en la calle de Felipe IV, cerca del Museo del Prado y de la Real Academia de la Lengua. Su actividad diplomática es

¹² El libreto se imprimió en los talleres gráficos de *El Bien Público*. La música es del compositor español Carmelo Calvo.

¹³ En Montevideo, LIGU (La Industria Gráfica Uruguaya), con prólogo de Raúl Montero Bustamante.

¹⁴ Aquí nacerá su hijo José Luis, el que con los años llegará a ser uno de los escultores más importantes de Uruguay.

notable, como lo atestigua el hecho de que, más tarde, la reina regente, María Cristina, le concede dos importantes condecoraciones españolas: la Gran Cruz de Isabel la Católica y la Gran Cruz de Carlos III. Durante su estancia en Madrid se relaciona con los más importantes intelectuales del momento. El 25 de enero de 1892, dentro de las celebraciones del IV Centenario del Descubrimiento de América, Zorrilla es invitado al Ateneo de Madrid, donde pronunciará la conferencia «Descubrimiento y conquista del Río de la Plata»; y el 12 de octubre, en los actos programados en el Monasterio de la Rábida, es designado para pronunciar el discurso en representación del Cuerpo Diplomático Hispanoamericano. El discurso se titula «El mensaje de América», y se publicará después junto con otros textos en el libro *Conferencias y discursos*, de 1905¹⁵.

A partir de 1894 y hasta 1898, residirá en París después de haber sido nombrado Ministro Plenipotenciario de su país en Francia, a la vez que seguía siéndolo en España. También su estancia allí es muy positiva y muy importantes sus relaciones con grandes nombres del mundo cultural parisino como Pierre Louys, José María de Heredia, o Paul Verlaine. En 1896 aparece la primera edición de *Resonancias del camino*¹⁶ producto de las emociones sentidas, y compartidas de forma epistolar con su esposa, tres años atrás durante su viaje por distintos países europeos.

Cuando regresa a Montevideo en 1899 retoma la dirección de *El Bien*, iniciándose de esta manera la que podríamos entender como su segunda etapa¹⁷ al frente del diario fundado por él en 1878. En esta época será muy fructífera su labor como periodista, escribiendo comentarios sobre la situación política actual de Uruguay, artículos de tema histórico o religioso, y ensayos de crítica literaria como «Concepto de la literatura americana» aparecido en *La Revista*¹⁸, una de las más importantes publicaciones periódicas uruguayas del momento, dirigida por el poeta Julio Herrera y Reissig.

En 1900 publica *Huerto cerrado*¹⁹, obra que Zorrilla escribe con el propósito de recaudar fondos para la construcción de un Santuario mariano en

¹⁵ En Montevideo, Casa A. Barreiro y Ramos.

¹⁶ Editado en París, Imprimerie Nouvelle.

¹⁷ La primera sería desde su fundación, en 1878, hasta 1885, cuando tiene que salir del país exiliado a Buenos Aires. Esta otra etapa, comenzada en 1899, la cierra el propio Zorrilla en 1905, cuando publica en las páginas del periódico unas palabras bajo el título «Despedida» (*El Bien*, xxvii, n.º 7, (29 de abril de 1905).

¹⁸ Montevideo, 1 n.º 1 (1897): 16-18.

¹⁹ Editado en Montevideo por Dornaleche y Reyes en 1910.

Palestina, proyecto que estaba llevando a cabo el Arzobispo Mariano Soler. Al poco tiempo, por encargo del gobierno, comienza a preparar un libro sobre la figura del general Artigas y el establecimiento de la nacionalidad uruguaya; en 1910 la Casa A. Barreiro y Ramos²⁰ edita, en dos volúmenes, *La epopeya de Artigas. Historia de los tiempos heroicos del Uruguay*, con un prólogo en el que Zorrilla explica la gestación de la obra. El 30 de junio de 1910 en el teatro Solís, de Montevideo, se estrena la primera adaptación musical de *Tabaré*, del músico uruguayo Alfonso Broqua y en febrero de 1913, en el Teatro Real de Madrid, la ópera *Tabaré*, del compositor español Tomás Bretón. Una década después, en el Teatro Colón de Buenos Aires se representaría la ópera, también titulada *Tabaré*, compuesta por Alfredo L. Schiuma²¹.

En 1924 publica *El sermón de la paz*²² y en 1928 la que será su última obra publicada en vida, *El libro de Ruth*²³, donde agrupa ensayos sobre historia, música, religión y literatura. Muere en Montevideo el 3 de noviembre de 1931.

Entre sus actividades como figura sobresaliente de los círculos culturales y diplomáticos uruguayos, le correspondieron algunas no muy gratas, como la despedida, en 1919, del cadáver del poeta mexicano Amado Nervo, recién llegado a Montevideo como representante de su país y fallecido inesperadamente. Otras, en cambio, le resultaron más gratificantes, como lo fue la presidencia del acto de consagración de Juana de Ibarbouroou como «Juana de América» el año 1929.

La importancia de Juan Zorrilla de San Martín en su tiempo queda reflejada en los homenajes que, dentro y fuera de su país, le tributaron en vida y que se acrecentaron después de su muerte. Reconocido como «El poeta de la Patria», se constituyó una comisión encargada de gestionar la propuesta de Zorrilla para Premio Nobel de Literatura, comisión a la que se adhirieron de inmediato algunas instituciones culturales extranjeras.

Significativo es el acto que, en 1936, organizaron las autoridades de Buenos Aires para conmemorar el cincuentenario de la redacción final de *Tabaré*. Allí, en la casa donde vivió el poeta durante su exilio y en la que terminó el poema, se colocó una placa en la que se recuerda este hecho²⁴.

²⁰ La segunda edición estuvo a cargo de la editorial Luis Gili, de Barcelona, en 1916.

²¹ Ver, más adelante, el apartado «Proyección extraliteraria del poema».

²² Editado en Montevideo en la Imprenta El Siglo Ilustrado.

²³ Editado en Montevideo por Arduino Hnos.

²⁴ Los discursos pronunciados con ocasión de este homenaje están recogidos en el folleto *El Cincuentenario del poema Tabaré*, Buenos Aires: ed. de la Intendencia Municipal, 1936.

El poeta había comprado, en 1903, un terreno a orillas del Río de la Plata, donde construyó la casa familiar de verano. Hoy día el edificio, adquirido por el Estado uruguayo en 1931 y declarado Monumento Nacional en 1936, es la Casa-Museo Juan Zorrilla de San Martín. Dependiente del Ministerio de Educación y Cultura, ofrece un acercamiento a la vida y la obra del poeta a través de la exposición de enseres y documentos que fueron de su propiedad. Muy cerca de la casa se erigió, el 28 de diciembre de 1975, un monumento a su memoria, realizado por su hijo, el escultor José Luis Zorrilla de San Martín.

1.2. El poema *Tabaré*

Publicado en 1888, es la obra cumbre del escritor uruguayo; en ella recrea el mundo de los charrúas, ofreciendo al lector una visión poética del pasado indígena. El eje alrededor del cual gira todo el poema es *Tabaré*, y a través de él Zorrilla nos hace un fiel retrato de la vida de las tribus nativas: su entorno natural, sus costumbres, su orgullo y su fiereza. Pero, ¿qué sabemos, en realidad, de ellos?

1.2.1. El mundo de los charrúas

Es la raza charrúa,
de la que el nombre apenas
han guardado las ondas y los bosques,
para que evoque el alma de un poema;
[...]
Es la raza indomable,
que alentó en esta tierra,
patria de los amores y las glorias,
que al Uruguay y al Plata se recuesta. (vv. 221-232)

Las primeras expediciones españolas en llegar a territorio uruguayo fueron las de Juan Díaz de Solís, en 1516, y la de Ortiz de Zárate y Juan de Garay en 1573. Y, consecuentemente, las primeras informaciones sobre el pueblo charrúa se las debemos a los integrantes de esas expediciones españolas del siglo XVI: a Diego García de Moguer, que habla de ellos como *Chaurruaes* o *Cha-*